

ALCALA

HOY

Nº 29 NUEVA ETAPA

SEPTIEMBRE 1983

EJEMPLAR GRATUITO

HEMEROTECA

BPM Cardenal Cisneros

ESPECIAL

FERIAS Y FIESTAS 83



EL PREGON DE JOAQUIN LEGUINA

Sabemos del estado ruinoso de algunos de los edificios históricos que en Alcalá perduran, como sabemos de los esfuerzos del Ayuntamiento y de todos los vecinos, especialmente los más jóvenes, por recuperarlos. Debemos apoyar con decisión su recuperación porque, estoy convencido: esos muros que hoy jalonan tantas calles de Alcalá de Henares no pueden caer y perderse, porque ello significaría la desaparición de algo que ha conformado de manera esencial este lugar. Esta Alcalá monumental —y que agrada más, precisamente, por su falta de monumentalidad, por su aire a menudo recoleto e íntimo— debe jugar y va a jugar un papel importante en nuestra Comunidad Autónoma como polo de atracción cultural.

Está junto a ella una Alcalá bucólica, de "lugareños encaramados en su cabalgadura", que tal vez se haya llevado el progreso para siempre. Es esa Alcalá que todavía nos pintaba don Miguel de Unamuno en 1889 a su paso por estas tierras. Esa Alcalá "bajo un cielo pardo, tendida al sol en el campo infinito, dibujando en el azul las siluetas de sus conventos. Rojiza, tostada por el sol y el aire, pegada al suelo..."

Y, por último, existe esa otra ciudad viva, llena de problemas a veces, que crece al amparo de una industria y un comercio que, aun golpeados por la crisis económica, permanecen porque re-

presentan un fenómeno irreversible. De esta Alcalá de hoy podríamos hablar mucho. Es la que más ocupa el tiempo y las preocupaciones de los que tienen la responsabilidad de gobernar.

En esta doble dimensión de la ciudad —pasado y futuro— hemos de ver el marco de estas fiestas. Como reencuentro y confirmación de un pasado que no queremos olvidar, y como expresión de un presente y un futuro diferentes que, es seguro, entre todos habremos de ir haciendo mejores.

Pero no es el tiempo ni el lugar para hablar de ello. Estoy aquí como pregonero, en unas fiestas populares que son posibles gracias a la participación de todos vosotros.

Como decía al principio, demos paso a la fiesta y olvidemos, aunque sólo sea durante unos días, las preocupaciones y ansiedades que la vida depara.

No quiero, sin embargo, acabar este anuncio sin recordar que entre los elementos positivos que coinciden en la fiesta, tal vez el más importante sea la participación de todos en el objetivo común de pasar unos días felices. Y desear que este hermoso ejemplo de participación colectiva, podamos encontrarlo también —y estoy seguro lo encontraremos— para resolver los problemas que se presenten en la vida de la ciudad.

Quiero pedirlos, finalmente, que me permitáis bajar de este lugar donde las circunstancias me han subido y, entre vosotros, recorrer las casetas de la Feria y compartir durante unas horas la alegría de estas fiestas. Ese será, sin duda alguna, el mejor recuerdo y la mejor recompensa que pueda llevarme de aquí en esta fecha.

TODAS las comunidades humanas sienten, al menos una vez al año, la necesidad de romper el ritmo monótono de la vida y olvidar durante unos días las preocupaciones. Son esos días que llamamos "fiestas", en los que nuestra vida pasa a tener un aire diferente.

Las fiestas, unidas antes a las faenas del campo y a las viejas tradiciones, son hoy el aliviadero de las nuevas tensiones y trabajos de nuestra sociedad. Durante unos días vivimos más para la colectividad, para disfrutar juntos de la comida, el baile o el espectáculo, que para nuestros negocios o asuntos personales. Durante unos días es más importante la fiesta como expresión colectiva que cualquier otro quehacer personal.

Estas tienen casi siempre en su origen una justificación religiosa. En éstas que hoy nos traen a Alcalá el "Santo" es San Bartolomé, que es Apóstol viejo y viajero, predicador que fue en el oriente. Poco a poco, como en tantas manifestaciones de la vida, el peso del aspecto religioso ha descendido, al tiempo que se acrecentaba el lado del gozo y el juego que es la fiesta.

También tienen estas fiestas un fundamento económico y social. Esta Feria que hoy comienza —y en la que aún pervive el mercado de ganado— fue concedida a esta ciudad por Alfonso X el Sabio, y en ella se compraban y vendían los productos más duraderos, los que habían de servir para todo el año: animales, herramientas, pieles, telas. Por esto era y es fiesta grande e importante, frente a los mercados semanales que en esta misma plaza se celebraban.

Pero hoy la Feria tiene otro sentido. En el fondo, el verano, todo el verano, es la gran feria y fiesta de nuestra cultura. Feria y fiesta que se expresan a través de la vacación y el descanso. A través de un modo de vivir diferente donde los horarios y los hábitos cambian.

Por eso es grandemente positivo que dentro de la gran fiesta del verano tengan lugar estas fiestas tradicionales que nos recuerdan de dónde venimos, cuáles son nuestras raíces, precisamente en este período del año en que nuestra vida se distiende y relaja.

Alcalá ha sido punto importante en la vida cultural y religiosa —cuando cultura y religión andaban de la mano—. Hoy, han variado las cosas, pero no por ello tiene Alcalá que renunciar a su pasado. A su doble pasado. De ciudad agrícola y ganadera y de ciudad universitaria. Ese pasado al que une ahora su condición de lugar industrial y centro de desarrollo urbano.

Ha sufrido Alcalá grandes transformaciones a lo largo de su historia, y no todas para bien. Los siglos XVIII y XIX la vieron decaer como ciudad universitaria; una Universidad ésta de Alcalá que durante los siglos XVI y XVII había provocado algún estancamiento en su agricultura.

Sin embargo, son esos siglos de vida universitaria los que han dado una impronta definitiva a la ciudad. Son esos dos siglos los que han llenado de bellas piedras y la hicieron protagonista de nuestra mejor literatura.

Alcalá tenía entonces fama de ser punto de reunión de pillos y pícaros que medran a la sombra del ambiente estudiantil. Por aquí pasaron el "Guzmán de Alfarache", de Alemán, y el "Buscón" de Don Pablos, de Francisco de Quevedo. Ellos vinieron a aprender en la universidad de las calles y posadas y no conocer el saber de los maestros en las aulas complutenses. Eran tiempos aquellos en que, como dice Quevedo por boca del citado Don Pablos, "Tener sarna, andar manchado y padecer el hambre, era sagrado entre los estudiantes".

Y esas construcciones que vieron aquel período y son a la vez su resultado deben conservarse, por ser la raíz misma de esta vieja y nueva ciudad.



Acto de solidaridad con el alcalde y concejales de Rentería

Durante la celebración de las fiestas en diversas localidades del País Vasco, se han producido los incidentes que se han dado en llamar "guerra de las banderas" y que en todas las ocasiones se han iniciado con la vejación, por unas minorías y de una u otra forma, a la bandera constitucional del Estado. La primera de las ciudades vascas en que estos hechos se produjeron fue Rentería, en donde días después tuvo lugar un acto de solidaridad hacia el alcalde socialista por parte de un grupo de alcaldes de este partido. Entre ellos, además de los de Madrid, Barcelona, Zaragoza y algunos más, se encontraba el propio alcalde de Alcalá que, junto a los primeros mencionados, formó parte del comité de redacción del escrito elaborado para esa ocasión. A continuación reproducimos el texto de tal comunicado que, junto a la por derecho propio permanente presencia de la bandera de todos, presidiendo desde un lugar privilegiado nuestras fiestas, viene a significar la adhesión, acatamiento y sentimiento constitucional del pueblo de Alcalá, obviando salidas de tono de uno u otro signo, al mismo tiempo

que nuestra solidaridad con el pueblo vasco, al que desde aquí queremos desear las mayores cotas de paz, bienestar y progreso.

Comunicado de los alcaldes españoles presentes en el acto de solidaridad con el alcalde y concejales socialistas de Rentería

Alcaldes de distintos Ayuntamientos de España hemos acudido en la mañana de hoy a Rentería, para mostrar nuestro apoyo, solidaridad y admiración a José María Gurruchaga, alcalde-presidente, y al grupo de concejales socialistas de esta localidad, tras los sucesos vividos durante los pasados días.

Los Ayuntamientos, que han sido y serán valedores y defensores permanentes del sistema democrático, se unen al pueblo vasco en su lucha para restablecer la racionalidad y en su búsqueda de un clima de libertad, paz y concordia, que una minoría no logrará interrumpir a pesar de su permanente intolerancia.

El alcalde de Rentería y el grupo de concejales socialistas, han sido exponentes excepcionales de estos mayoritarios sentimientos del pueblo vasco.

Los alcaldes hoy reunidos consideran que quienes están disfrutando de la legalidad democrática y ejerciendo los derechos públicos que ésta concede, han de respetar en todo momento la Constitución, de la cual dimanar. Del mismo modo todos los que desean mante-



ner estas libertades, deben contribuir, sin ambigüedad, a que la legalidad democrática prevalezca.

Por consiguiente, ha de ser general el respeto a los símbolos que expresan la voluntad popular formulada en las normas constitucionales, como ejemplarmente lo ha hecho el alcalde de Rentería, defendiendo la presencia de la bandera española en su Ayuntamiento. Rentería, 31 de julio de 1983.

LAS ACTUACIONES MUSICALES

Se han llegado a convertir en uno de los máximos alicientes de las Fiestas de agosto. Un verdadero maratón de conjuntos e intérpretes se suceden a lo largo de esta semana festiva, repartíendose en los escenarios del Palacio Arzobispal, la Plaza de Toros o el Polideportivo, para lograr ofrecerle al alcalaíno todo un amplio abanico de posibilidades a sus gustos. Ya es inherente a las Fiestas, como las guirnaldas de bombillas o los fuegos artificiales, los affiches de los cantantes que abarrotan y decoran las paredes de nuestra ciudad invitando a conocer en apretadas jornadas lo último de la música española. Y así la Feria se hace color y se hace música y la voz y la melodía desde los tablados ponen sintonía de fondo, lirismo y movimiento a una alegría compartida, entre versos musicados con los que llegamos a identificarnos o ritmos conocidos que se convierten en cómplices del lúdico espectáculo de ese magnífico broche que cierra el verano complutense: sus fiestas de San Bartolomé.

ALCALA
HOY

COORDINACION Y REDACCION:
Pedro Enrique Gómez

REDACTOR GRAFICO:
Luis Alberto Cabrera

DISEÑO:
Vicente-Alberto Serrano

OFICINA DE PRENSA E IMAGEN
DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ALCALA
DE HENARES



Depósito legal: M. 24.716-1975
Imprenta Provincial. Alcobendas (Madrid)





Joan Manuel Serrat



Rosa León

ROSA LEON, la "tigresa" de la predemocracia, supo dar justa medida y compañía a Victor Manuel, añorante de una Ana Belén bellisimamente embarazada. Rosa León, a través de sus nuevos temas y arreglos, vino a demostrar que los cantautores no murieron con el fin de la dictadura.

LUIS PASTOR, la reivindicación vecinal de otro tiempo en la peculiar voz de este valleciano, se ha convertido ahora, por culpa de la televisión y de Amestoy, en el ciego de las coplas, supo conectar, a pesar de todo, con los espectadores del Polideportivo.

MOCEDADES es algo así como el academicismo hecho canción, la elegancia por encima de todo y la magnífica voz de su solista; Mocedades es posible que se hayan quedado algo anquilosados, detenidos en el tiempo, pero afortunadamente para ellos los carrozones abundan y gustan de su música y de su trayectoria.

SERRAT, que ya es como de la casa, vuelve cada año para elevar a unos con sus sugerencias líricas, emocionar a otros con evocaciones de una juventud que ya no "tiene veinte años" y enamorar perdidamente a ellas, sin distinción de edades. Cerró la feria en una plaza de toros abarrotada y vibrante ante los temas de su último trabajo "Cada loco con su tema" y una selección de esos temas líricos de siempre. Aún hubo protestas cuando el "noi de Poble Sec", que por nada quiere renunciar a sus orígenes, interpretó un tema en catalán.

AUTE es la poesía que tal vez no encontró el marco adecuado, sus temas profundos y sugerentes hubiesen tenido mejor cabida en el escenario del Palacio Arzobispal. La cotidianidad hecha música y belleza se sigue llamando Luis Eduardo Aute.

VICTOR MANUEL o la fuerza y el desgarro, sorprendió favorablemente en esta ocasión por el buen sonido de sus arreglos. Mientras que interpretaba aquel "Déjame en paz", con sabrosón corte de mangas incluido, nosotros recordábamos al tímido muchachito de Mieres que tan solo con una guitarra y mucha fuerza interpretaba, hace ya algunos años, en la Pista Florida temas como "El cobarde" o "El abuelo Víctor".



Luis Eduardo Aute



Luis Pastor

Mocedades



Victor Manuel



Rocio Dúrcal



Massiel

ROCIO DURCAL, la ex-niña prodigio del cine, ha encontrado un elegante estilo en la canción, en todo momento estuvo arropada por el público de la Plaza de Toros, que a pesar de haber soportado estoicamente un exagerado retraso en la actuación, aplaudió sin reservas la calidad interpretativa y el gustoso sabor de las rancheras.



Ole, Ole



Alaska y Dinerama

MASSIEL formó pareja con la Dúrcal y trajo consigo toda esa furia que le caracteriza, con un cargamento de ánimo confidencial, ya que entre canción y canción se empeñó durante toda la noche en tratar de contarnos su vida en cápsulas. La "fierecilla indomada" del "La, la, la" sigue dando mucha guerra con su temperamento y su labia discursiva.



Algor

ALASKA y su estética agresiva y provocadora, acompañada de "Dinerama", simbolizó perfectamente la nueva onda de la música española junto a las actuaciones de Tino Casal, de exitosa actualidad, y el conjunto "Ole, Ole", que con claras reminiscencias de los chicos de "Meccano" lograron cubrir una parcela muy bien definida de los gustos juveniles.

ALGOR supuso la participación local en el terreno musical, aquel conjunto que hiciera de telonero el año pasado con Miguel Ríos, van adquiriendo prestigio y superándose en calidad, al tiempo que pudimos comprobar como su legión de seguidores incondicionales va en aumento.

GRADHEM fue el otro conjunto alcalaíno que actuó durante las ferias y que experimentan con acierto en el terreno del rock sinfónico.



Tino Casal

Manolo Sanlúcar



MANOLO SANLUCAR sentó cátedra, la maestría de la guitarra flamenca logró arrancar todo el embrujo flamenco en el marco incomparable del Palacio Arzobispal, que supo prestar el rigor del renacimiento castellano al barroquismo lírico andaluz, lamentablemente, por coincidir con otro espectáculo, no hubo el lleno apetecido, pero estuvieron y aplaudieron los cabales que en todo momento se sintieron sumergidos y arrastrados por las incomparables notas de una guitarra única.



Y junto a la música, la Feria supo ofrecer tan amplia variedad de diversiones, que fueron aquellos últimos días de agosto jornadas de sana agitación, de ilusionada impaciencia por parte de los más pequeños y de una alegría rebotante por plazas y calles, encauzada por las noches hacia el luminoso ferial, donde un año más la imaginación de barracas y cacharros pretendían sorprender y atraer con sensaciones nuevas.

LA EXHIBICION AEREA no contó en esta ocasión con la belleza de los saltos paracaidistas, un símbolo más de identidad para nuestra ciudad, imperativa de las trágicas inundaciones del Norte, hicieron imprescindibles allí los helicópteros, necesarios para la medición del aire, pero los aficionados disfrutaron igualmente con las evoluciones de los reactores y avionetas.

Exhibición aérea



Lali

LA CERAMICA tuvo su lugar de encuentro entre las ruinas de Santa María, allí estaba "Lali", a la sombra de la torre desmochada, representando vigorosamente una artesanía en trance de desaparición, uno de los últimos alfareros de Alcalá, como paladin y anfitrión de una auténtica geografía del barro que nos trajeron nombres harto conocidos de nuestra geografía, a través de sus cacharros.

Y LOS GIGANTES Y CABEZUDOS cada mañana recorriéndose la ciudad para alertar hasta los barrios más extremos que Alcalá estaba en Ferias; y la sorpresa desprovista en los rostros de los crios ante aquellas inmensas figuras de cartón que bailan al son de una música pegadiza, mientras sus acólitos, los cabezudos, siembran de vejigazos a los más discolos que los provocan e insultan entre alocadas carreras que despiertan la ciudad.

Las charangas



LAS CHARANGAS, con los nombres más disparatados, con el vino corriendo sin medida, con la alegría de vivir volcada a la calle entre ruidos de tambores y los más diversos instrumentos, supieron poner también su nota de color y acompañar con graciosa imaginación el desfile de **CARROZAS**, que el último día regó de serpentinas y confeti toda la ciudad como testimonio de una despedida que no termina de ser triste porque ya se comienza a construir los cimientos de las ferias del año que viene entre las luminarias de los **FUEGOS ARTIFICIALES**, señalización de fuego en el cielo. Punto final iluminado y radiante lanzado desde las murallas para dar luz en la última noche.



Las carrozas

FANNY y KINO, la magia del encantamiento, apaciguaban después los ánimos y los llores provocados por los Gigantes, y los niños (y también mayores) no perdían ojo ante la maestría y el mundo encantado de la pareja.

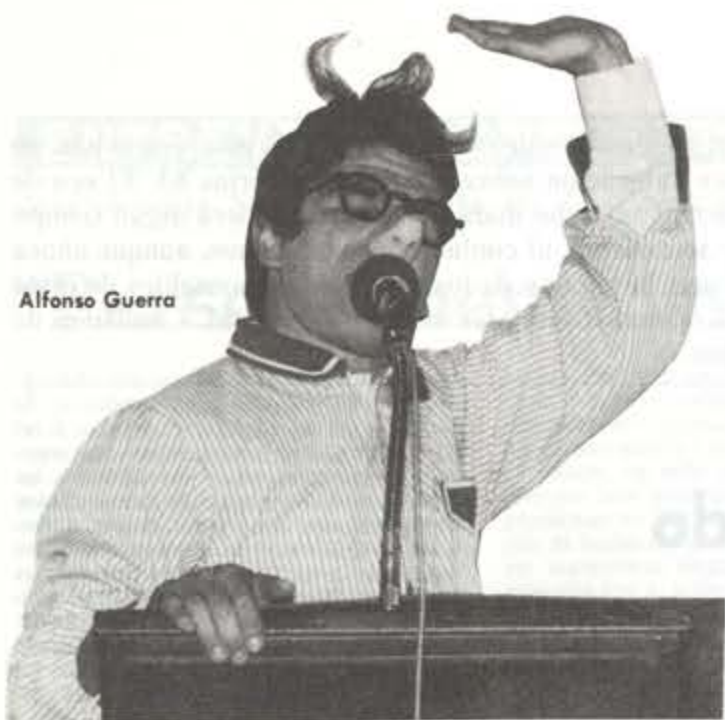
Fanny y Kino



Y como buena Feria que se precie, y las de Alcalá tuvieron fama desde tiempo inmemorial, el **FERIAL DE GANADO** volvió como cada año y seguro que se volvieron a cerrar tratos entre notas de tipismo y picaresca. Tipismo y gran nota de color infirió también, aunque lamentablemente, un público agitado a la espera de las vaquillas no supo apreciarlo, la **EXHIBICION DE DOMA Y MONTA**, el preciosismo en las figuras de caballos, jinetes y enganches, se vio nublado por el nerviosismo y la falta de sensibilidad de un público que sólo pedía vaquillas aquella tarde.



Alfonso Guerra



PEDRO RUIZ era uno de los espectáculos más esperados este año; un lleno absoluto se produjo en el Palacio Arzobispal ante la convocatoria de un cómico al que su no aparición en televisión ha mitificado y sobre el que se vuelcan siempre las más diversas y encontradas opiniones, pero nunca la indiferencia y el sincero reconocimiento a su gran profesionalidad.

Elevado en los privilegiados zancos del chascarrillo grosero y la imitación política, Pedro Ruiz va desarrollando su espectáculo ante el gusto de unos y la indignación de otros. El humor puro es muy difícil, por eso tal vez la primera parte del espectáculo podría ser criticable ante el fácil recurso de manejar la sal gruesa. Todo se olvida, sin embargo, cuando el cómico hace un repaso a la clase política sin respeto a siglas ni ideologías y allí, entre el esperpento, que a veces roza la realidad, el público reconoce y goza con las intervenciones de sus líderes.



Santiago Carrillo

BEATRIZ CARVAJAL trajo hasta la Plaza de Toros el regusto decadente de las compañías de revistas, vedettes y humoristas se dieron cita en un tipo de espectáculo que lamentablemente parece que tiende a desaparecer, aunque todavía tengan sus incondicionales admiradores que aún palpitan ante un muslo bien puesto, las lentejuelas y el lujo asiático y plumífero de las vedettes en movimiento. Desde aquí también un cariñoso recuerdo al TEATRO CHINO de Manolita Chen, que un año más nos visitó, construyendo bajo su carpa todo el desfile de recuerdos a un tiempo pasado de nuestra adolescencia reprimida.

YO ME BAJO EN LA PROXIMA ¿Y USTED?

fue la única muestra de teatro no local que este año pudimos ver, y comprobamos que el público está sediento de teatro; hubo un lleno absoluto y se aplaudió con gana la magistral interpretación de María Fernanda D'Ocón en esta divertida comedia que tanto éxito está cosechando en Madrid en las últimas temporadas de la mano de Adolfo Marsillach.

LOS GAVILANES

representó al género chico, que no puede quedar sin un lugar de honor en nuestra Feria; reconocer desde aquí el acierto de la Comisión de Festejos de incluir esta zarzuela más desconocida, no sabemos las causas, y que creemos recordar nunca se había dado en nuestra ciudad donde se venían repitiendo títulos ya archiconocidos.

EL BALLET ESPAÑOL

supo articular su espectáculo en dos partes muy bien definidas y construidas y una vez más nos vemos obligados a hablar del marco incomparable del Palacio Arzobispal, porque es el ballet el espectáculo que se siente más a gusto en aquel recinto.

Beatriz Carvajal



Yo me bajo en la próxima ¿y usted?



Los Gavilanes

Ballet Español



ENTREVISTA

Cuando faltaba solamente un día para la finalización de las fiestas, que con la actuación de Serrat y el desfile de carrozas tuvieron un magnífico final, tres de los miembros de la Comisión de Festejos respondieron a las preguntas que nuestra revista ALCALA HOY les formuló sobre las mismas. José Macías Soto, presidente de la Comisión; Marisa Palacios, representante del PCE, y José Luis López Borreguero, representante de AP, realizan en esta entrevista su primera valoración sobre las fiestas y ferias 83. El eco de las mismas no cabe duda de que trascenderá algún tiempo más y se extiende al conjunto de ciudadanos, aunque ahora ofrecemos la opinión de los máximos responsables de estas fiestas, como concejales miembros de tal Comisión de Festejos.

Marisa Palacios, representante del PCE

"Podían haber estado mucho mejor"

Respuesta.—Pues sí, bastante. Ya desde el segundo día de mi incorporación me autoimpuse la organización de la actuación de Fanny y Kino. Me ha preocupado el que saliera bien, pues además de ser dos buenos actores, se ha producido un contacto muy directo con los niños. Creo que ha habido falta de actuaciones para los niños. El que ellos hayan estado barrio por barrio con grupos reducidos hace que el contacto con éstos sea mayor. Además, sin duda va a ser una parcela muy importante de mi trabajo en estos cuatro años.

"Yo añadiría un control más riguroso de la Comisión de Festejos, previo a las fechas de las contrataciones y de la organización."

P.—¿Cuál es su valoración sobre las fiestas y ferias 83?

R.—Podían haber estado mucho mejor, porque el presupuesto ha sido amplio. Ha habido fallos en la programación y en la contratación de artistas. Se ha abandonado mucho a la tercera edad. El festival de jubilados del año anterior debería haberse repetido este año. Además, para la juventud no ha habido actuaciones claves. Han

estado flojas y no han mantenido la atención de toda la juventud. Hay que, para los niños, repetir una actuación importante en un recinto adecuado.

P.—¿Qué es lo que usted eliminaría o añadiría a las fiestas y ferias de Alcalá?

R.—La contratación de personal no se ha discutido con un previo orden del día, así como la contratación de artistas, de tal forma que cada vocal pudiese dar su opinión sobre la calidad de la atracción.

Han existido cambios de horario que han confundido a la gente. En la hoja anexa no se han recogido los servicios más importantes como médicos, autobús, información. Ha habido falta de especificación en el programa sobre algunas cosas, falta de coordinación y organización.

Yo añadiría un control más riguroso de la Comisión de Festejos, previo a las fechas de las contrataciones y de la organización. Debemos contar con los ciudadanos de Alcalá, recogidos en peñas, asociaciones culturales y de vecinos. Hay que potenciar la participación ciudadana para recuperarlas de una forma popular. Que sean populares, del pueblo y para el pueblo.

P.—Así pues, el balance global...

R.—El balance global no ha sido positivo. Ha habido cosas interesantes, pero des-

de luego no ha llegado a alcanzar a las fiestas del año pasado, aunque cabe resaltar algunas actuaciones interesantes a las que el público ha asistido de forma masiva: Víctor Manuel, Rosa León, Serrat. Si hubiese habido mayor información a los miembros de la Comisión de Festejos, las sugerencias hubiesen llevado a un programa mejor. Quiero resaltar que se ha olvidado bastante a la juventud. Han faltado actividades de carácter participativo en los barrios. Se han centralizado demasiado.

"Quiero resaltar que se ha olvidado bastante a la juventud. Han faltado actividades de carácter participativo en los barrios. Se han centralizado demasiado."

Cuando la Comisión de Festejos se reunió por primera vez el día 5 de agosto, con previo orden del día, ya estaba todo elaborado. Esto es un fallo garrafal, pues ocurre, como en mi caso, que mis opiniones a estas alturas ya no podían servir para mucho. Desde un primer momento deberían haberse tenido reuniones formales con un orden del día serio para que la participación hubiese sido igualitaria.

ce muy bueno. Los toros si hubiesen sido buenos... La corrida fue flojita. Los toros no venían lo suficientemente fuertes. Los toreros: Manzaneros, pocas ganas; Campuzano, sin toros, y Vargas, muy joven. Una corrida baja que no se corresponde con la tradición de Alcalá, donde siempre han estado las primeras figuras. Alcalá merecía mejor cartel, mejores toros y alguna corrida más. Eso da categoría y ambiente.

Por todo lo demás las fiestas han estado bastante completas en todos sus aspectos y ha habido para todos. Quiero aprovechar la ocasión de esta entrevista para agradecer la labor de los radioaficionados, pues han hecho una labor muy buena e importante, ayudando al control de seguridad, en comunicaciones, etcétera.



De todas formas estoy contento de la forma en que se están realizando.

P.—¿A nivel personal, qué tipo de atracción, espectáculo o actividad le ha agradado más?

R.—No tengo preferencias y tampoco nada en contra de nada. Pedro Ruiz me pare-

"Yo pediría a las peñas que, ya que son la juventud, portadores de alegría y floritura, que respeten los actos que les gustan menos o, mejor, que colaboren."

P.—Sobre las fiestas, ¿cuál es su valoración de conjunto?

R.—El conjunto es francamente bueno. Si le quitas algunas cosas perdería su armonía. Están bien, francamente buenas. Con sus problemas, como todo, pero bien. En la programación hay cosas que gustan más y otras menos, pero esto es normal. Hubo, parece ser, un problema en la plaza de toros con la exhibición de doma y monta, pues a las peñas no les gustaba mucho.

Yo pediría a las peñas que ya que son la juventud, portadores de alegría y floritura, que respeten los actos que les gustan menos o, mejor, que colaboren.

P.—Señor López, ¿usted qué añadiría o eliminaría de estas fiestas?

R.—Pues se está poniendo muy de moda el tema de los encierros. Eliminaría la politización, como la actuación de Víctor Manuel. Este señor tiene que actuar y no hacer cortes de mangas, pues es suficientemente bueno como cantante. El corte de mangas es de mal gusto. Parece ser que va en plan político y no como artista, que es lo que verdaderamente es él.

P.—¿Qué sugerencias plantea usted para el futuro?

R.—Que la participación aumente. Este año lo veo lógico porque la Comisión de Festejos somos nuevos y hemos encontrado muchas cosas hechas. Pediría participación de todos. Que la organización fuese en conjunto para que sean del agrado de todos. Siempre ven más cuatro ojos que dos. Entre todos es posible dar más floritura a las fiestas.

MARISA Palacios, única mujer concejala en el Ayuntamiento de Alcalá, ha formado parte de la Comisión de Festejos como representante del PCE. Sobre las fiestas y ferias de agosto desglosa su opinión en la siguiente entrevista.

Pregunta.—Marisa, ¿mucho trabajo para la organización de estas fiestas?

JOSÉ López Borreguero, como concejal representante del Grupo Popular en la Comisión de Festejos, manifiesta en esta entrevista, a un día de la finalización de las fiestas y ferias de agosto 83, sus impresiones sobre las mismas.

Pregunta.—Señor López, ¿mucho trabajo durante estas fiestas?

Respuesta.—La organización no hemos tenido trabajo porque no tenemos participación. Es cierto que he tenido opción a ver lo que he querido. Esto no se me ha negado. Ahora bien, ha sido difícil hablar con el presidente de la Comisión de Festejos, José Macías, a veces argumentando que no podía. Te dicen que puedes participar, pero luego no te dan opción. Nuestra participación es prácticamente nula. De todas formas, si he estado vinculado a la organización.

"La organización no hemos tenido trabajo porque no tenemos participación, aunque es cierto que he tenido opción a ver lo que he querido. Esto no se me ha negado."

La relación con el resto de componentes de la Comisión ha sido buena, sobre todo en lo personal, pero cuando llegas al fondo ves que no hay camino ni fórmula para ser útil, porque no tienes opción.

José Macías Soto, presidente de la Comisión de Festejos



ENTREVISTA

"Personalmente me siento satisfecho"

JOSÉ Macías Soto, concejal socialista presidente de la Comisión de Festejos, es el máximo responsable, como tal, de la organización de estas ferias y fiestas de agosto 1983. A él ha correspondido el máximo peso de la preparación, organización y puesta a punto del indudablemente complejo programa que constituye la semana más intensamente festiva de nuestra ciudad. A José Macías formulamos la pregunta inicial con la que comenzamos las entrevistas realizadas.

"Creo que el pueblo de Alcalá se ha divertido y, además, cada uno ha encontrado el espectáculo de su agrado entre la programación."

Pregunta.—José Macías, ¿mucho trabajo para preparar estas fiestas y ferias?

Respuesta.—Evidentemente sí. La envergadura de nuestras fiestas y ferias de agosto, que cada año van asentando un nivel muy importante y el deseo de ofrecer al pueblo de Alcalá lo mejor en cuanto a calidad y cantidad de posibilidades de diversión y cultura nos impone el máximo esfuerzo. Quiero reseñar que, aunque por lógica y por obligación como presidente de la Comisión de Festejos no he escatimado nada de mi tiempo y mejor voluntad, la

aportación tanto del resto de los miembros de la Comisión, incluido el presidente de la Comisión de Cultura, Modesto Quijada, de los colaboradores y de numerosas entidades alcalaínas, ha sido muy importante para levantar este entramado festivo. Algunos problemas no han faltado, como, por ejemplo, el hecho de que un problema familiar me mantuviera alejado varios días de la organización y, sobre todo, la fecha de las elecciones municipales, que no ha permitido comenzar la organización de las fiestas con los meses de antelación que creo convenientes y necesarios.

P.—¿Cuál es la valoración del presidente de la Comisión de Festejos sobre estas fiestas y ferias 1983?

R.—Creo que el pueblo de Alcalá se ha divertido y, además, cada uno ha encontrado el espectáculo de su agrado entre los programados. Personalmente me siento satisfecho, aunque motivado para superar estas fiestas en años sucesivos, solventando los fallos que hayan podido producirse. Creo que estos últimos son inevitables en una organización tan compleja, pero en definitiva, me llena de orgullo la calificación de "excepcionales" y "las mejores de la provincia de Madrid" que el conjunto de la prensa nacional y emisoras de radio han otorgado a nuestras fiestas.

P.—Como presidente de la Comisión de Festejos, ¿qué añadiría o eliminaría de estas fiestas?

R.—Sobre todo me preocupa el superar y elevar el nivel de las mismas. Para ello tengo previsto comenzar su organización desde los primeros meses del año, cosa que en esta ocasión no ha sido posible. Sin embargo, creo que unas fiestas no deben

ser algo exclusivamente preparado desde arriba, por concejales. Debemos incentivar y motivar a la participación, que no se reduce a los grupos políticos presentes en el Ayuntamiento, sino, sobre todo, a todos los vecinos de Alcalá. Precisamente uno de los aspectos que han resaltado en estas fiestas es la explosión de peñas que han agrupado a numerosísimos jóvenes y menos jóvenes, ofreciendo a las mismas una impronta y carácter que no debe perderse, por lo que supone de recuperación de lo más tradicional de las fiestas alcalaínas.

"El deseo de ofrecer al pueblo de Alcalá lo mejor en cuanto a calidad y cantidad de posibilidades de diversión y cultura, nos impone el máximo esfuerzo."

Creo que las fiestas son una inmejorable ocasión para la solidaridad, la comprensión y la integración, y a ello debemos contribuir entre todos. Sobre los espectáculos no cabe duda que siempre se puede afinar más, aunque esto también está en función del presupuesto que, aún elevado, no es ilimitado. Creo que en este sentido también se ha sintonizado con los distintos públicos de Alcalá, variado en gustos. Quizá lamentar el que las actuaciones de los grupos de teatro alcalaínos no hayan tenido la resonancia deseada, pues creo muy importante apoyar la labor de los propios, la producción en nuestra propia casa. Por lo demás, nuestras fiestas ofrecen un amplio abanico de actividades, como desfile de carrozas, aeromodelismo, exposición ceramista, espectáculos para niños, baile camp para la tercera edad, etcétera, etcétera, que debemos mantener, impulsar e incrementar.



Modesto Quijada,
presidente de la
Comisión de Cultura

"La ciudad entera ha participado en las fiestas"



MODESTO Quijada Magdaleno, del grupo socialista y presidente de la Comisión de Cultura, es miembro de la Comisión encargada de la elaboración del programa de fiestas que han tenido lugar este año. Con él hemos querido hablar, fundamentalmente, en lo relativo al aspecto cultural de las ferias.

Pregunta.—¿Por qué en la única representación teatral realizada por profesionales, el recinto del Palacio Arzobispal se encontraba repleto y, sin embargo, en las cuatro actuaciones de los grupos locales alcalaínos apenas si se llegaba a cubrir un tercio del mismo?

Respuesta.—Es lógico y natural. La obra "Yo me bajo en la próxima, ¿y usted?" venía precedida de un enorme éxito en Madrid, a lo que habría que añadir el carisma y profesionalidad de su autor Adolfo Marsillach. En todo caso la idea de la Comisión de Festejos es la de apoyar a los grupos de teatro de Alcalá, como vehículos culturales que son. Y hay que apoyarlos no solamente con ayudas económicas, sino también ofreciéndoles la oportunidad de poder dar a conocer su obra.

"El teatro en Alcalá es, no ya posible, sino una realidad con enorme futuro."

El público ha ido menos. Ciertamente. Pero no hay que olvidar que paralelamente a sus representaciones se estaban desarro-

llando otros espectáculos que por su envergadura económica quizá resultaran de mayor atractivo y divertimento para el gran público. Pero olvidándonos de éste, hay que resaltar que la labor de estos cuatro grupos ha sido positiva, y aún reconociendo su no profesionalización, hay que elogiar la representación, escenificación y realización de sus obras. Y aún más, su empeño, tesón y amor al arte, gracias a los cuales el teatro en Alcalá es, no ya posible, sino una realidad con un enorme futuro.

P.—Como concejal de Cultura y parte integrante del desarrollo de las ferias, ¿qué resaltaría de ellas?

R.—En primer lugar, la participación ciudadana. Se puede decir que la ciudad entera ha participado en dichas fiestas. Y en segundo lugar, que ha habido espectáculos para todo tipo de público, resaltando la gran afluencia a todas las actividades deportivas, léase ciclismo, baloncesto, rallies... También los grandes espectáculos de artistas de la canción, el humor y el teatro.

Y quizá una de las cosas que más resaltaría sería que la gente ha sabido estar en alegría, lo que ha trascendido en gran medida, y tanto es así, que Serrat en su recital dijo que Alcalá había hecho la prueba del nueve y el resultado era de perfecto.

P.—Quisiéramos también resaltar el papel de las peñas, ¿cómo han sido este año?

R.—Ha habido prácticamente el doble de peñas que el año anterior. Lo mismo en Alcalá que en todas las ciudades con tradición festiva, el logro de unas buenas fiestas se deben a la labor de las peñas. Y en Alcalá no han sido menos, sino que han

representado el jolgorio y lo lúdico de las fiestas.

Por otro lado, las peñas han presentado proyectos para el año que viene, así como organizar actos durante el año, participando incluso en la elaboración del programa de fiestas.

"Lo mismo aquí que en todas las ciudades con tradición festiva, el logro de unas buenas fiestas se deben a la labor de las peñas."

P.—¿Qué errores has visto en las fiestas?

R.—Los errores han sido debidos a la gran cantidad de espectáculos, algunos de los cuales se vieron retrasados porque en el mismo lugar se habían desarrollado otros actos: vaquillas, toros...

Quizá también el que la Comisión de Festejos, buscando una mayor elección para los alcalaínos, programó espectáculos afines, creyendo que así se tendería a una repartición lógica, pero el pueblo casi siempre eligió a los más famosos.

¡Al fin hubo toros en Alcalá! Y esa debe ser la noticia a resaltar, el hecho taurino más importante de la Feria de Alcalá 1983. Y junto a ello el que la plaza registrase casi un lleno absoluto; cuatro quintas partes del aforo (algo más de siete mil espectadores) de aficionados de Alcalá y su comarca se dieron cita en el coqueto coso complutense. Poco cemento se veía en las gradas y ello es buena prueba de que la afición alcalaína, tan maltratada, es recuperable. Así pues, Paco Gil y Manolo García, ánimo y a ver si el próximo año organizamos unos buenos carteles con tres o cuatro festejos de categoría. Como de categoría era el cartel de Alcalá: el resucitado y excelente diestro alicantino José Mari Manzanares, el triunfador de tantas ferias de este año José Antonio Campuzano y el siempre bullidor Pepe Luis Vargas, quienes debían vérselas con una corrida de Salvador y Antonio Gavira, con divisa blanca y señalados con dos muescas en ambas orejas. Y estos últimos fueron, desgraciadamente, los protagonistas de la tarde. Toros de escaso trapío, gordos y con las fuerzas algo menos que justitas, quienes pasaron casi más tiempo rodando por el pardo "albero" de la plaza, que de pie sobre sus dañadas y débiles extremidades.

Nada vamos a decir sobre las sospechas que algunos espectadores y compañeros de crítica han levantado sobre la integridad de las astas de los toros.

TOROS EN ALCALA



Días antes, y con peor entrada, corrida de rejones en que se torearon seis "Terrubias" que dieron excelente juego y muy especialmente el cuarto, que mereció los honores de la vuelta al ruedo, pero el público, más atento a recompensar la alocada actuación de Alvaro Domecq con dos orejas, no supo o no quiso ver las bondades del astado.

Manuel Vidrié volvió a demostrar que sigue siendo el número uno. El único que toreó a caballo, que templó las embestidas del toro, y que sabe reunir y quebrar en un palmo de terreno. Falló con los rejones de muerte y su labor no fue suficientemente apreciada.

Alvarito se volvió loco sobre su espléndido caballo "Opus" y supo transmitir al público todo el entusiasmo de su nervio y su coraje. Pero ¡ay!, reunió mal y siempre clavó a las grupas de sus caballos y en repetidas ocasiones se dejó atrapar y cornear por los toros.

Joao Moura, el tercer jinete, evidenció su mal momento. Ya no es el brillante caballista que levantaba al público de sus asientos, debe darse prisa en salir del profundo bache que atraviesa.

Lo dicho: en Alcalá hubo al fin corrida de toros en las Ferias y la plaza se llenó de un público bonachón, numeroso y decidido a enmendar la plana a aquellos que dicen que no hay aficionados entre nosotros.

CURRO DE LARA



Cierto que eran astigordos y romos. Pero el afeitado es un delito en el que no bastan las sospechas. Son necesarias las pruebas.

De los toreros destacó José Antonio Campuzano, quien a su primero cortó las dos orejas, tras una faena trepidante en la que destacaron una serie de naturales y un ayudado por bajo a dos manos que fue un momento de torería y buen gusto. Bien con el capote y efectivo con la espada. Nada pudo hacerse con el "colorao" sobrero que era manso de solemnidad y que le correspondió en segundo lugar.

José Mari Manzanares, con ganas, torero toda la tarde y sin "material" apto para el lucimiento, se limitó a estar por encima de sus enemigos. A su segundo, muy protestado y que resultó ser el mejor toro de la corrida, a pesar de su sosería, le realizó una medida y ajustada faena en la que dejó algunas gotas de su exquisita clase.

Pepe Luis Vargas, como siempre, valiente, porfión y trabajador, en su línea habitual de torero valiente y efectista, vio recompensadas sus ganas de agradar con sendas vueltas al ruedo, premio a su voluntad, que no a su arte.



Como unos "Viajes de Gulliver", hispánicos, los enanos se enfrentan a la bestia, después surgen los acróbatas y el mítico "Bombero Torero" haciendo cabriolas, parodiando las corridas entre aquellos aprendices de aficionados, los críos, que luego conocerán hasta un amago de novillada triste y desabrida. Este espectáculo siempre nos produce una sonrisa triste.



La impaciencia provocadora y sin estilo que arruinó el bello espectáculo de "Doma y Monta" dejó paso, al fin, a la furia contenida de "las vaquillas", y los mozos corrieron, creemos que hasta más de la cuenta parodiando unos "sanfermines" en miniatura; empujones, algunos heridos, sustos y carreras, logró que la agresividad de la espera se convirtiese en cansancio polvoriento. Para otro año sugerimos que "Doma" y "Vaquillas" separados, a nadie se le ocurre mezclar una zarzuela con un concierto de rock.



◀ TELA TIA ▶
▼ Telémaco Teja ▶



Los grupos de teatro locales tuvieron que resolver la papeleta en la programación de actos teatrales

E S gratificante ver como cada uno de los cuatro grupos locales nos ofreció una línea diferente de trabajo. Desde la obra simbólico-social del TIA "El Hechicero", de Carlos Solórzano; el cuento de Tagore "El Cartero del Rey", lleno de armonía y poesía que presentó el TELA; el ensayo experimental de denuncia social "Llanto por la muerte de un hombre moderno" que puso en escena el Teja; hasta el teatro clásico "De fuera vendrá...", de Agustín de Moreto, que representó Telémaco.

Salvando los problemas que estos grupos suelen tener en general: falta de ensayos rigurosos; no dedicación plena al teatro; desconocimiento de alguno de sus actores de una técnica que le ayude a superar problemas de proyección de la voz o movimiento corporal; falta, en casos, de cultura teatral que les permita plantear escenografías más refrescantes; ausencia de recursos económicos, etcétera... Asumiendo esto, plantearon sus montajes con gran arrojo y valentía, sobre todo los gru-

pos TIA y TELA, que ya tienen más experiencia. Hay que destacar la interesante propuesta plástica del TIA y la buena presencia escénica de alguno de sus actores. Así como la acertada elección del texto por parte de TELA.

En ninguna de las representaciones hubo demasiada asistencia de público. Notándose un gran contraste con la comedia "Yo me bajo en la próxima ¿y usted...?", de Adolfo Marsillach. Donde había espectadores hasta por el suelo. Y eso me demuestra que la gente de Alcalá quiere ver teatro. Esta diferencia tan notable de espectadores es preocupante. Y me pregunto si realmente los grupos locales de teatro, necesarios en una ciudad, pueden cargar en sus espaldas la responsabilidad que les encomendaron, de formar la mayor parte de las expectativas teatrales de nuestras ferias y fiestas.

Creo que el sector teatral ha quedado más desamparado si lo comparamos, por ejemplo, con la programación que se ha hecho en espectáculos musicales.

Los grupos locales hacen un esfuerzo desmesurado para poder realizar una obra, y todo por "amor al arte", ya que no reciben ni un duro personalmente. Pero su oferta, por los problemas que antes mencionaba, no pueden competir con los montajes de algunas de las compañías con dedicación plena al teatro.

Nuestros grupos, ya que tenemos la posibilidad de poder verlos durante todo el año, podríamos encuadrarlos dentro de un festival o semana de grupos no profesionales. Me consta de que el Ayuntamiento colabora en la promoción de estos grupos y que ha puesto a su disposición un excelente material de iluminación y también un equipo de sonido para que pudieran representar en el Palacio Arzobispal. Pero debería haber contratado, como mínimo, a tres compañías profesionales para paliar la falta de espectáculos teatrales que tenemos durante el invierno.

Carlos Mochales

Un espectáculo experimental

CUANDO un grupo de teatro autodefine su montaje de "ensayo experimental", como es el caso del Teja con su "Llanto por la muerte de un hombre moderno", enseguida me inclino a pensar que puede tratarse de una obra en pleno proceso de evolución creativa, tal vez más adecuado para presentarse en lugares íntimos y con poco público, para ir palpando poco a poco las posibles modificaciones en el espectáculo.

Quiero pensar, pues, que la representación que nos ofreció el Teja el día 23 de agosto en el patio de armas del Palacio Arzobispal, es sólo el comienzo de un proyecto inacabado...

Por el momento, su espectáculo es sólo un esbozo grotesco del denominado "teatro protesta" que se desarrolló durante los años sesenta y setenta, sobre todo, en Estados Unidos. Y digo esbozo, porque su tesis dramática es tan ingenua y endeble, que a veces provoca la hilaridad del espectador; efecto contrario del que supongo persiguen. El principal problema en la presentación de los hechos, es que resultan demasiado obvios, sin dejar al espectador la posibilidad de interpretarlos. No hay un plantea-

miento dialéctico en su montaje; acercándose más a la línea del teatro de mitin político de Erwin Piscator, que se desarrolló en Alemania después de la primera guerra mundial. Sólo que Piscator jugaba con elementos del realismo histórico, para practicar su denuncia; mientras que el Teja, salvando las distancias, prefiere trabajar con planteamientos simbólicos. Ellos abstraen el problema en su esencia y lo plantean bajo el envoltorio más directo: falta de libertad (hombre encadenado), hombres oprimidos (grupo bajo red de pescador), etcétera.

A esto hay que añadir: una estructura dramática cíclicamente repetitiva con un ininterrumpido punto álgido, que mantiene al espectador en constante tensión, sin darle una válvula de escape, por falta de contraste entre las sucesivas escenas; una falta de riqueza en la composición escénica, a base de líneas rectas, niveles poco contrastados y posiciones corporales simétricas. Además de pretender meter en el mismo saco demasiados temas: tecnología contra humanismo, demagogia en la política, movimientos contraculturales, la educación represiva, el terrorismo, la guerra,



la falta de conciencia religiosa, y un sinfín de puntos más, sin un análisis profundo de cada situación. Esto produjo en el público cierto confusiónismo respecto al planteamiento ideológico de la obra. Hay quien lo tachó de revolucionario y quien lo hizo de reaccionario.

Parece que el público alcalaino acogió mejor su anterior montaje: Godspell, tal vez porque éste tiene una estructura dramática más interesante y una línea más clara y fuerte en los planteamientos de la temática que desarrolla.

C. M.



Grupo TIA (Teatro Independiente Alcalaino)

La fábula social sudamericana con carácter dramático

DESPUES de ver "El hechicero", del sudamericano Carlos Solórzano, montaje a cargo del grupo de teatro TIA (Teatro Independiente Alcalaino), el pasado 27 de agosto, en el patio de armas del Palacio Arzobispal, y de haber visto en otras ocasiones a grupos de características parecidas, poner en escena obras del mismo carácter dramático, me inclino a pensar que estos montajes requieren más paciencia, rigor y estudio técnico del que se proponen a veces.

La obra que presentó TIA es una fábula social que nos plantea el abuso del poder con un pueblo que se muere de hambre y la disyuntiva que tiene éste, entre luchar por lo que la pertenece o confiar en la providencia divina (en este caso representada por Merlín —el hechicero— del que esperan descubra la piedra filosofal para no morir en la miseria).

Su propuesta de montaje, tanto estética como la interpretación actuarial, entra directamente en una lectura metafísica, alejándose de un realismo histórico y planteando un ambiente intempóreo y abstracto.

Los actores no parten de sí mismos para mostrarnos personajes de carne y hueso; son prototipos simbólicos empapados en una atmósfera cadenciosa que provoca un tempo lento que les aprisiona. Esto les hace perder un sentido de verdad dentro de las situaciones, creando una falta de contacto entre ellos y una sobreacumulación de "tragedia" desde el principio.

Faltaría, pues, haber desarrollado un mayor sentido de la organicidad para que su montaje cobrara más fuerza. Ya que al unirse lo denotativo y lo connotativo, el espectador sólo tiene opción para seguir la obra en un único nivel de lectura, limitando demasiado los resultados y resultando a veces poco creíbles las escenas con demasiada carga dramática.

Todo, desde el planteamiento estético hasta la propuesta de los personajes, refuerzan demasiado el subtexto, no creando el contrapunto y las expectativas necesarias para que el espectador tenga a que agarrarse.

C. M.

El teatro español del siglo de Oro, una aventura apasionante

Si para cualquier compañía de las consideradas profesionales es un reto el llevar a la escena una obra de nuestro teatro clásico, más lo ha supuesto para un grupo de las características del grupo alcalaíno Telémaco, con la comedia de Agustín de Moreto: "De fuera vendrá...", la cual pude ver el pasado 20 de agosto, en el patio de armas del Palacio Arzobispal.

Muchas veces he oído el mismo planteamiento respecto al teatro del siglo de Oro: ¿Debemos hacer un rescate arqueológico, o, una versión libre y adecuada para nuestros tiempos? ¿Qué hacer con un teatro cuya forma versificada es convencional y cuyo texto nos resulta tan distante? ¿Cómo interesar al hombre de la calle? Tal vez, Telémaco, debería haberse planteado estas preguntas al abordar una aventura tan reconfortante a la vez que peligrosa..., y no resolver el problema dedicándose a exponer una tesis tal como fue escrita y planteada hace tres siglos... No podemos escurrir el bulto, sin tener en cuenta que los espectadores tienen un criterio distinto a los de la época de Moreto. Necesitamos identificarnos con algo más que una trama de enredo, criados graciosos o amores frustrados. Nuestra sociedad posee otros valores, tenemos otro concepto sobre la honra y el matrimonio por obligación. Y, por otra parte, ya no vamos al teatro con las mismas intenciones, ni podemos soportar espectáculos tan largos como lo hacían los espectadores del siglo de Oro. Para

lo que ellos empleaban el teatro, nosotros tenemos los espectáculos musicales y las ofertas de los medios audiovisuales. Si tenemos esto en cuenta, ¿qué puede entonces el teatro clásico aportar a ese espectador ávido de experiencias distintas a las que le ofrece la cotidiana televisión?... Esa es la primera baza que ha perdido Telémaco al concebir su versión como un programa dramático televisivo: falta de recursos puramente teatrales, con actores presos de un texto empolvado, con una línea dramática monocolor, una falta de personajes comprometidos hasta las últimas consecuencias y un estudio epidérmico de la mundología de la obra. En conclusión: algo en perspectivas de definirse, envuelto en una escenografía agradablemente discreta y una interpretación actoral de primera lectura. Lo cual provocó una desconexión en el público, y lo que es peor, en alguno de los casos un reforzamiento del concepto de que el teatro clásico es inabordable.

Al decir todo esto, no está en mi ánimo desmerecer la labor de Telémaco, pues no dudo de que su intención es rescatar y fomentar nuestra tradición cultural... Pero el teatro clásico supone muchas horas de riguroso estudio para llegar, mínimamente, a interesar a un público desconectado con el lenguaje y la problemática que quiere reflejar. El éxito de la aventura consistiría en encontrar cual son esos lazos que todavía nos unen con nuestra sociedad barroca.



TELA (Teatro Escuela Libre Alcalaíno)

Buena elección del grupo al representar a Tagore



La irresistible ascensión de los medios de comunicación audiovisuales y su influencia en el campo cultural han destruido, en gran parte, la unión que en otras épocas el hombre tenía con el teatro... Es inevitable que muchos espectáculos teatrales estén marcados por las influencias de otros medios como el cine o la televisión. Y mucho más en España, donde la investigación teatral está poco desarrollada.

Así que no me extrañó nada cuando al asistir a la representación de "El cartero del Rey", de Rabindranat Tagore, que el TELA (Teatro Escuela Libre Alcalaíno), puso en escena el pasado 24 de agosto, en el patio de armas del Palacio Arzobispal. Me di cuenta de que la obra comenzaba con una escena planificada al estilo de las secuencias que estamos acostumbrados a ver en el cine americano del Hollywood de los cincuenta. Con una progresión de personajes: niños, saltimbanquis, mendigos y bailarinas que parecían desfilan ante una cámara montada sobre una gran grúa-travelling, y con el fondo de una banda musical que era la verdadera protagonista de la escena.

Pero tal vez, esta interpretación hollywoodiana sobre el inmejorable texto de Tagore, anule en parte ese tempo metafísico-poético que caracteriza el espíritu de la India.

Después de este arranque triunfal la obra viró a un tono más intimista, demasiado intimista diría yo,

que provocó un hieratismo, en perjuicio de la comunicación con el espectador. Porque realmente el teatro es fundamentalmente acción, acción sobre la interpretación de un texto. Ya que el texto, por sí solo no puede resolverse la papeleta. Tenemos que tener en cuenta que existe una distancia física entre actor y espectador, y hace falta superarla al máximo por medio de todos los recursos estéticos propios del teatro: modulación de la voz, para elevarla sin perder intimidad, composición escénica y movimientos grupales, color, maquillajes..., ayuda de la escenografía, creación de volúmenes con la iluminación... Y procurar acentuar estos elementos cuando trabajas al aire libre. Eso es lo realmente complejo: crear un tono naturalista con recursos expresivos convencionales y sin que los actores dejen de ser orgánicos y verdaderos...

Con el planteamiento del TELA, el público no pudo empaparse totalmente de la trayectoria de la obra, por falta de transcendencia en la interpretación actoral, todo quedaba en el escenario.

Su montaje me pareció sobrio, discreto, poco arriesgado y con un principio y un final potenciados por una música protagonista que llegó a estremecer a los espectadores, pero yo hubiera preferido vibrar con otros momentos más sencillos de los que tiene la obra.

C. M.



Trofeo Cervantes

Gran calidad en los deportes de las ferias

Durante estas ferias de 1983, y como ya viene siendo costumbre, se han celebrado numerosas competiciones dentro de un gran número de especialidades deportivas: fútbol, natación, tenis, frontenis, baloncesto, bolera leonesa, billar, ajedrez, motorismo, petanca, aeromodelismo, automovilismo, ciclismo y tiro, han sido protagonistas también, en estas

ferias que ya pasaron. Pero de todos los trofeos y competiciones disputados hay tres que destacan sobre los demás y que son de un interés más generalizado para la población alcalaína: el trofeo "Cervantes" en fútbol, la etapa prólogo de la Vuelta a Castilla en ciclismo, y el Primer Trofeo de Ferias en baloncesto.

El Trofeo "Cervantes" en su XVII edición

En esta ocasión podríamos decir que el Trofeo "Cervantes" tuvo carácter autonómico, dado que los cuatro equipos que en él participaban eran de la Comunidad Autónoma Madrileña. Dos de ellos de la capital, Castilla y Atlético Madrileño; uno de la zona Sur, el Aranjuez, y el otro, el representante de nuestra ciudad, la R.S.D.

Como es habitual se disputó en las categorías senior e infantil y fue bastante disputado. En la categoría infantil y en el encuentro final el Aranjuez se impuso en la tanda de penaltys al Alcalá, mientras que en los mayores eran finalistas el Castilla y el Aranjuez, correspondiendo el triunfo al equipo blanco por un rotundo cuatro a uno.

En cuanto al Alcalá senior, comenzó el torneo con una derrota ante el Aranjuez por tres dos, en un partido que jugaron bastante nerviosos nuestros jugadores, venciendo en el partido por el tercero y cuarto puestos al Atlético Madrileño en la tanda de penaltys, luego de terminar el partido con empate a un gol.

De todas formas, el interés básico del Trofeo "Cervantes" para el equipo local, renovado en su mayor parte, era ir acoplándose para el inicio de la temporada liguera, que va a ser bastante duro, pues habrá de enfrentarse con los equipos punteros de su grupo de segunda B. Como todos los aficionados conocerán, el equipo local se ha renovado casi al completo; de la plantilla anterior sólo han quedado seis jugadores, que son Higes, Tores, Miguel, Benito, Robles y Mel, el resto está compuesto por jugadores muy jóvenes procedentes de la cantera y equipos de la zona (tres de ellos, Causapié, Quique y Miguel, de categoría sub-20), que pueden tener proyección, y que si tienen un buen comienzo de liga y se conjuntan bien, pueden ser el equipo revelación de su categoría. Esta política de potenciación de la cantera que está siguiendo la actual directiva, ya ha dado sus primeros frutos económicos, pues se han reducido los gastos de plantilla y equipo técnico en más de un 50 por 100 en relación a los del pasado año, con lo que la economía del club se irá saneando poco a poco. En cuanto al equipo técnico, continúa de entrenador Chato González, y Ricardo Sánchez como entrenador físico, mientras que el secretario técnico ha sido sustituido

por José Ramón Cerón, procedente del Pegaso.

Desde aquí queremos desearles a todos: jugadores, técnicos, directivos y afición, mucha suerte en la liga que comenzó el pasado día 4, esperando que realicen un buen papel y que al final todos podamos estar satisfechos de la labor realizada y de los resultados obtenidos. Los resultados del torneo fueron los siguientes:

Semifinales:

Alcalá, 2 - Aranjuez, 3.

Castilla, 2 - Atlético Madrileño, 1.

Partido tercero y cuarto puestos:

Alcalá, 1 - Atlético Madrileño, 1. (vencedor el Alcalá por penaltys).

Final:

Castilla, 4 - Aranjuez, 1.

La Vuelta a Castilla comenzó en Alcalá

El segundo de los acontecimientos deportivos de la feria fue la disputa en un circuito urbano local de la etapa prólogo de la Vuelta Ciclista a Castilla. El recorrido era de 5,450 kilómetros y tenía su salida en la calle Mayor, para discurrir por la ciudad y finalizar en la plaza de Cervantes.

Hubo mucho público presenciando la prueba, que a juicio de los especialistas estuvo muy bien organizada. El triunfador de este prólogo contra reloj, fue el corredor del equipo Zor, Pedro Muñoz, que al final resultaría vencedor de la prueba, cuya victoria en Alcalá resultó un tanto sorpresiva, incluso para él, dado que Muñoz no es un especialista del crono, pero luego, a lo largo de las cinco etapas restantes demostró estar en un buen momento de forma y acabó triunfador de esta edición de la ronda castellana, manteniéndose líder desde la etapa prólogo alcalaína.

En cualquier caso, lo destacable para Alcalá es que aquella fue una tarde

Alberto Fernández





Pedro Muñoz

en donde estuvieron por nuestras calles los mejores ciclistas españoles, y pudimos presenciar un espectáculo deportivo de auténtica calidad, y que seguramente hizo las delicias de aficionados y no aficionados.

El Cajamadrid derrotó al Real Madrid

El baloncesto fue el protagonista del tercer evento deportivo celebrado en estas ferias, tercero en lo cronológico, aunque primero en lo deportivo.

Con motivo de la presentación deportiva del Cajamadrid, equipo de baloncesto que a partir de esta temporada se ubicará en nuestra ciudad, el día 27 se disputó un partido entre este equipo y el Real Madrid, que terminó con el resultado favorable para el, desde ahora equipo local, por 86-85. Fue una victoria brillante y vibrante y un anticipo del buen baloncesto que podremos presenciar en el pabellón mu-

nicipal en la temporada que ahora comienza.

Por el Real Madrid jugaron: Robinson, Romy, Orenge, Velasco, Marcos, Corbalán, Rullán, Jackson. Estuvieron en el banquillo, aunque no jugaron, los hermanos Martín, así como López Iturriaga.

Por el Cajamadrid lo hicieron Brabender, Mardonel, Morales, Llorente, Ferosel, Mckoy, Elizalde y Beiran. Estuvo en el banquillo y no intervino, el jugador Felipe García.

El pabellón registró un lleno impresionante y el público desde el primer momento se volcó de lleno con el Caja, aunque estuvo muy deportivo con los dos equipos. Al finalizar el encuentro, el Alcalde de la ciudad, señor Lope Huerta, hizo entrega del trofeo a Brabender, como capitán del equipo vencedor, quien devolvió el trofeo a nuestro "Primer Concejel", en bello gesto de donación al pueblo de Alcalá por la estupenda acogida que el público supo dar al recién llegado equipo verde.

Juan Antonio Pérez



Como cada año, a la afición ajedrecista también se le ofreció su tiempo, aunque hubo cambio de ubicación a la Universidad Cisneriana; y la plaza de Cervantes fue ocupada por otra competición con raigambre: el dominó



Colaboran en este número:

Fotos:
Pedro Valero y
José F. Saborit

Textos:
Carlos Mochales, Juan A. Pérez
y Curro de Lara



